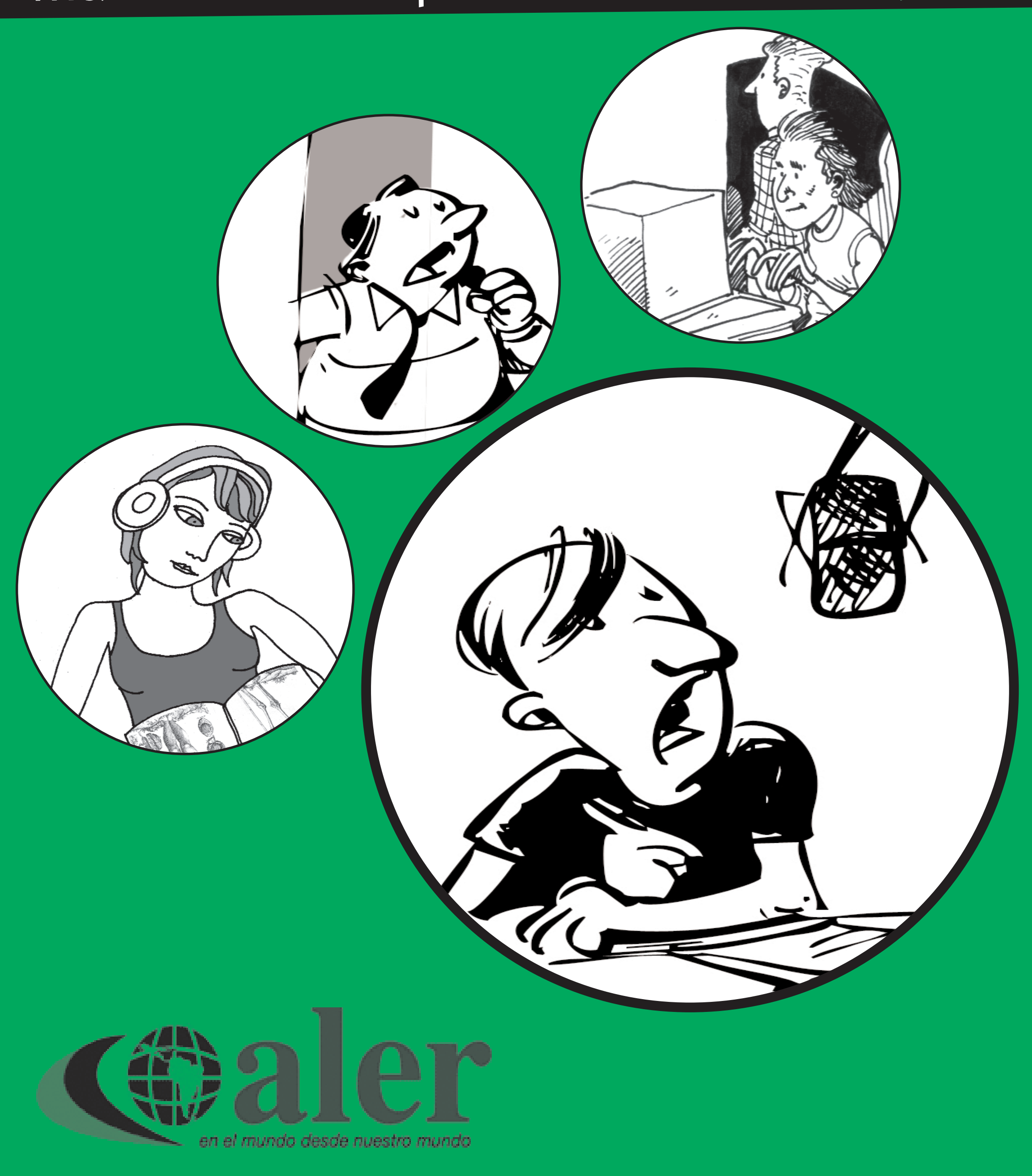
manuales de capacitación **en radio popular**



locución en la radio popular

8

aler

en el mundo desde nuestro mundo

Manual de Capacitación Nº8

Locución en la Radio Popular



Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica

Reelaboración presente edición

El Culebrón Timbal I Productora Escuela Cultural Comunitaria

Producción: Diego Jaimes

Diseño Gráfico: Nahuel Croza - Diego Jaimes

Ilustraciones: Emilio Utrera - Luciana Amado - Eduardo Balán

Apoyo Edición

Angélica Rosas

Mónica Delgado

Néstor Busso

Carlos Flores

Impresión

Manthra Editores - Quito - Ecuador

manuales de capacitación **en radio popular**

locución en la radio popular





Para Presentarlos

Porque aunque parece que ya los conocen y es cierto, también es cierto que no los conocen. Entonces, vale la pena una presentación.

Así es. Se trata nuevamente de los conocidos Manuales de Capacitación de ALER. Sí. Después de los años de reflexión, debate, autocrítica y re-creación que trajo consigo el nuevo siglo, las voces pidiendo materiales para apoyar la práctica radiofónica diaria se multiplicaron. La expresión de la necesidad de contar con material impreso útil para mejorar el trabajo de producción y programación aparecía en todos los espacios: talleres, reuniones, visitas, asesorías.

Entonces nos decidimos y recuperamos la tradición. Volvimos a la primera serie de Manuales de ALER, elegimos de todos, ocho. Los ocho que encontramos de mayor utilidad en la práctica diaria de las radios. Aquí están. La cuestión es que son y no son.

Son, porque hemos partido de ellos, de sus contenidos básicos, de su formato básico, de su estructura básica. Es decir, hemos partido de la tradición y la herencia que hemos recibido, valiosa herencia. Pero como los tiempos cambian y cambió la época, hemos hecho un esfuerzo importante por actualizarlos en sus contenidos, en su formato, en su estructura y también en su gráfica.

Por eso, son los conocidos Manuales de ALER, pero hay que hacer un ejercicio de reconocimiento situándonos hoy, en nuestros contextos y en nuestras radios. Con certeza la familiaridad histórica de nuestra gente de radio con estos manuales hará que rápidamente se apropien de la nueva versión. Tenemos la certeza de que serán muy útiles y eso, precisamente, es lo que buscamos.

¡Que se los apropien y los disfruten!

NELSY LIZARAZO
SECRETARIA EJECUTIVA
ALER

Locución en la radio popular

La locución no es una ciencia. Tampoco una técnica que requiera larga escuela, ni un arte reservado a pocos privilegiados, que nacieron con un don.

Cuando nuestras abuelas nos contaban cuentos, se estaban comunicando mucho mejor con nosotros que algunos locutores que parecen ser profesionales. Y ella hablaba sin micrófono, pero sentía lo que decía, lo vivía, los transmitía con entusiasmo y con palabras imaginativas. Su voz quizás no era mejor que la tuya. Pero ¿es la voz la que hace al locutor?

Uno de los problemas que cometemos es copiar los modelos de locución de la radio comercial, de la publicidad, tan acartonada y engolada.

Necesitamos una locución nueva para una radio nueva.
Necesitamos locutores que no solamente locuten, sino que sepan producir.
Que se relacionen con la vida cotidiana del pueblo.
Que trabajen en equipo, sin creerse estrellas.
Locutores y locutoras integrales.

¡Locutor, baja del pedestal!





A veces se distingue entre

locutores informativos
conductores de revistas
comentaristas deportivos
narradores de dramas
presentadores de actores...



Cuando uno abre un libro de locución cree haberse equivocado... ¿no será de medicina?

Se gastan páginas y más páginas hablando del diafragma, de la laringe, de la glotis y la epiglotis, del aparato fonatorio y respiratorio...

¡Como si la locución fuera eso!

¡Como si el serrucho hiciera al carpintero, el hábito al monje, o la voz al locutor!

Y cuando uno entra en una escuela de locución también cree haberse equivocado

Los aprendices de locutores asisten a esos cursos, pagan sus matrículas, emplean horas y días haciendo ejercicios de impostación, de respiración diafragmática, de inflexiones...

En poco tiempo perdieron toda la naturalidad con la que llegaron. Ahora hablan engolados, como si tuvieran una papa en la garganta. Adoptan pose de artista. Hasta cambian su manera de caminar... Y en vez de hacer locución lo que más hacen es el ridículo.

Los locutores ya diplomados vuelven a sus emisoras o buscan trabajo en una radio de la capital. Como sólo están preocupados por la belleza de su voz no entienden la noticia que están leyendo, no escuchan al entrevistado que están entrevistando, no comunican nada porque no tienen nada que comunicar.

Profesionales del engreimiento, estos locutores se parecen a loros que hablan lo que no entienden.







Primera mentira
La voz radiofónica



Nos hicieron creer que solamente las estrellas, los rubios de ojos azules, actuaban antes las cámaras de televisión.

Y cuando los del montón, la gente de la calle, veíamos esas películas, regresábamos acomplejados a nuestras casas. La pantalla no era para los supuestos "feos".

En la radio pasó otro tanto. La radio comercial empezó a cotizar las voces bellas, redondas, completas. Las voces gruesas para los hombres, las voces cristalinas para las mujeres.

Como la mayoría de los mortales tenemos una voz mediana -no un trueno ni un ruiseñor- quedamos descalificados. Sólo unos pocos afortunados de las cuerdas vocales podrán hablar por el micrófono.

Igual que en el cine o la TV, cuando escuchamos por la radio esas voces tan divinas, tan aterciopeladas, quedamos humillados antes ellas. Las admiramos como el enclenque admira al atleta.

Y esa fascinación no hace más que reforzar el prejuicio: que la palabra es un privilegio de los grandes, los poderosos, los personajes importantes.



Cuando conversamos con un amigo no nos estamos fijando en su voz, sino en lo que dice y en la gracia con que lo dice.

Un buen locutor no es solamente una buena voz, sino un buen cerebro, una mejor palabra y un gran corazón.

Quien tenga linda voz que la aproveche. Pero no llegará a ser locutor por ella, sino por su personalidad. Su simpatía. Pero no es lo mismo ser simpático que hacerse el simpático. Con todos los artificios que enseñan a los locutores, quienes entraron naturales y alegres vuelven transformados en arrogantes y autosuficientes.

La simpatía va de la mano de la naturalidad y la humildad.

CON ESTO NO QUEREMOS ECHAR POR TIERRA LOS CURSOS DE LOCUCIÓN, NI LOS EJERCICIOS DE RESPIRACIÓN, NI EL CONOCIMIENTO DEL APARATO FONATORIO. SOLAMENTE MARCAR LOS ACENTOS EN LOS ASPECTOS DE LA LOCUCIÓN QUE CREEMOS MÁS IMPORTANTES.

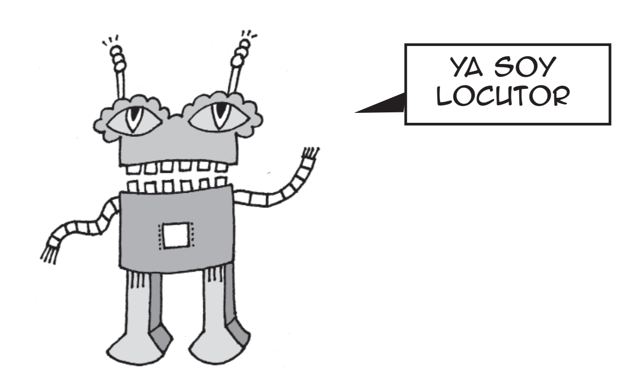
Segunda mentira El acento neutro

También nos dijeron que había que hablar con una entonación neutral. Un acento que fuera de cualquier país y de ninguno, de cualquier región y de ninguna.

Y pusieron a hacer ejercicios al boliviano para que no arrastre las erres, a la ecuatoriana para que no silbe las eses, al cubano para que no se las coma...

...y que el mexicano no cante al hablar,
Y que al dominicano no se le note la ele africana,
Y que el caballo de los argentinos no suene tanto,
Y que los venezolanos, vale, no repitan tanto el vale.

¿DE QUÉ ESES TÚ ESTÁS HABLANDO, CHICO?



Nos dijeron que el mejor locutor es aquel que no descubre su nacionalidad.

Detrás de toda esta cháchara están los más de 500 años de colonización. Los españoles aquí, como los portugueses en Brasil, nos impusieron su lengua. Y los hijos de ellos, y sus descendientes, mantuvieron su mirada hacia Europa, tratando de mantenerse "incontaminados" de las lenguas indígenas, de la religión indígena, de la raza indígena...

Aunque los criollos eran mestizos y mulatos no querían parecerlo.

Que en la escuela se enseñe el correcto castellano de la Real Academia de la Lengua Española. Que parezcamos blancos y modernos. Que hablemos como blancos. Que no se note el indio, el negro, el pueblo en nuestras palabras.

Pero aquí estamos en América Latina. Un continente rico y diverso, que no necesita de un acento único, porque es hermoso en su diversidad.

Queremos que los chilenos hablen con sus agudos, y los manes de Guatemala con sus guturales, y los "bo" de los uruguayos, y los aymaras con su irrepetible "k", y cada etnia con su tonalidad propia. Y no sólo cada país, sino cada región.



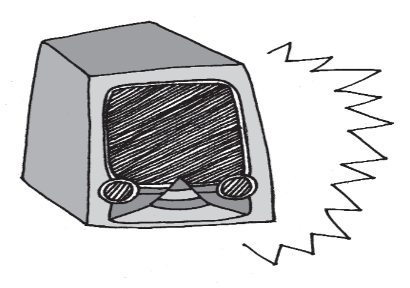
Un locutor, naturalmente, debe preocuparse por hablar correctamente ante el micrófono, sea cual sea su tipo de programa.

Pero una cosa es cuidar la dicción y otra obsesionarse por ella. A los oyentes no les molesta tanto que un locutor o una locutora se coma una ese, porque muchos hablan así. Lo que importa más es la calidez del que está hablando, que sientan que les están hablando a ellos.



Tercera mentira
Las palabras cultas

Nos dijeron que mientras más raro uno habla, más culto es. Que utilizando palabras abstractas, difíciles, íbamos a ganar más prestigio. Y lo que más ganamos fue gente que no nos entiende.



Imitando a locutores comerciales aprendimos a hablar con palabras rebuscadas, extravagantes. Y a dar la hora diciendo que 10 minutos completarán las 16 horas.

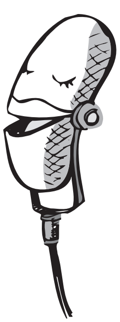
Lo importante parece que es separarse del vocabulario de la gente de la calle. De nuestro propio vocabulario, ya que de allí venimos.

Pero muchos se avergüenzan de hablar como los suyos. Por lo menos, cuando están detrás del micrófono.

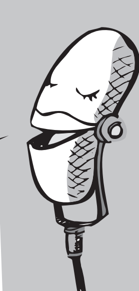


Con el mucho palabrerío, con el rebuscamiento de las expresiones, con las jergas de locutor y de periodistas estrella, no se hace otra cosa que ocultar la falta de conocimiento de muchos de nuestros locutores. Mucho ruido, y pocas nueces, como dice el refrán.





Los locutores



EL NARCISO

A estos se los reconoce por la manito en la oreja. Se la ponen allí para formar una especie de auricular natural y escucharse permanentemente.

Ellos mismos se delatan: esta clase de locutores no le están hablando a nadie, sino a ellos mismos.

Se están recreando, como el Narciso de la leyenda, en el espejo de su voz.

Tan embelesados quedan con los hermosos sonidos de sus cuerdas vocales que ni saben lo que están diciendo o leyendo.





Su especialidad es fingir la voz, engolarla, hablar con una solemne afectación hasta la segunda "s" de Strauss.

LA NATURALIDAD ES LA REGLA DE ORO DE TODA LOCUCION

No satisfechos con las vibraciones de su voz, se ponen un poco de eco, un punto de brillo en la consola, para que resuene aún más.

Se identifican a toda hora. De esta manera, si un oyente sintonizó tarde, sabrá quién es la estrella que le habla...

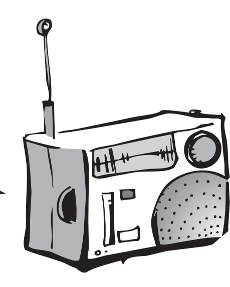
También graban cuñas con su nombre (a veces, hasta cantadas...)

Se felicitan a sí mismos y a su espléndido programa, se piropean, se echan flores, leen al aire los elogios que les escriben sus admiradores, se engríen, se elevan...



Los narcisos (...y algunas narcisas que conocemos), están hablando ante el micrófono, pero no le están hablando a nadie. Llegan al colmo cuando tratan a los oyentes en tercera persona...

"...TAL VEZ LOS AMIGOS RADIOESCUCHAS ESTÉN ESPERANDO ESAS BELLÍSIMAS SELECCIONES QUE SIEMPRE LES ENTREGO..."



UN LOCUTOR SE DIRIGE SIEMPRE EN SEGUNDA PERSONA A LOS OYENTES (USTEDES)
COMO SI LOS TUVIERA DELANTE DE SUS OJOS
PORQUE ESTA DIALOGANDO CON ELLOS AUNQUE NO LOS VEA

También son expertos en la falsa cortesía de la radio comercial...

"distinguidos oyentes"

"apreciados radioescuchas"

"estimada audiencia"

"respetable público"

¿NO SERÍA MÁS FÁCIL LLAMARLOS "AMIGOS"?



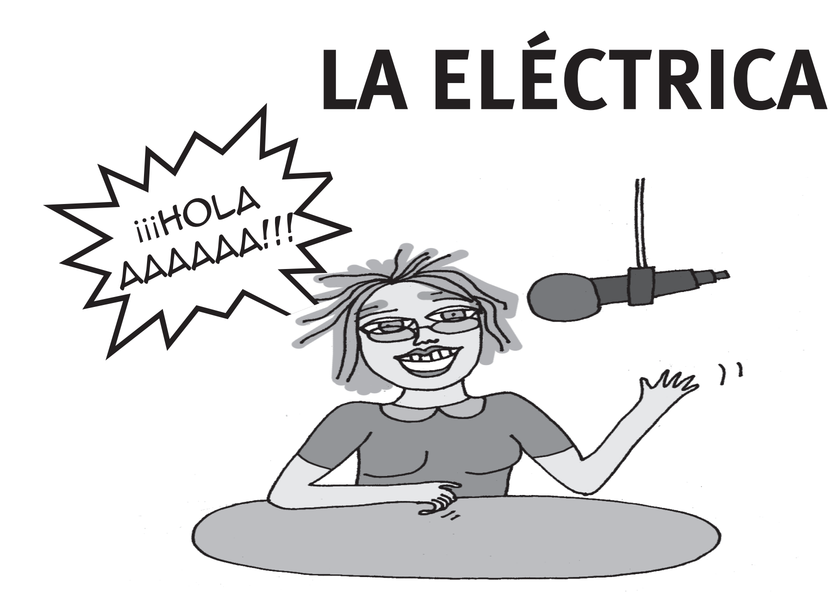
LO PRIMERO ES PERDERLE EL MIEDO AL MICRÓFONO. EL REMEDIO CONTRA ESE MIEDO ES LANZARSE A HABLAR. A NADAR SE APRENDE NADANDO Y A LOCUTAR LOCUTANDO.

OLVIDATE DE LOS NERVIOS Y RECUERDA QUE NADIE NACE SABIENDO.

LA SEGUNDA VEZ TE SALDRA MEJOR QUE LA PRIMERA, Y LA TERCERA ES MEJOR QUE LA SEGUNDA.

TODO ES CUESTION DE PRACTICA.

LA ELÉCTRICA



Esta amiga locutora sufre de nervios, habla atropelladamente, grita, y se apura como si llegara tarde siempre a ningún lado.

Cuando lee no respeta puntos ni comas, y casi no hace pausas para respirar. Suda los papeles y los botones de la consola, y finaliza la jornada con un gran cansancio.

La mayoría de locutores eléctricos (claro, hay en ambos sexos) lo son por inseguridad, por falta de confianza en sí mismos. Posiblemente, alguien se burló de ellos cuando comenzaron a trabajar. En vez de animarlos, se rieron de su manera de hablar. Le dijeron que su voz no era radiofónica. Que buscara otro empleo. Y lograron que se acompleje. Ahora trata de compensar sus nervios con un falso dinamismo, como si tuviera electricidad en el cuerpo.

Si estás nervioso, respira hondo antes de entrar a la cabina. Respira tres o cuatro veces profundamente. Siéntate cómodamente en la silla.

Ni muy doblado hacia delante (porque vas a respirar mal) ni echado hacia atrás (porque la voz te va a salir como cansada). Tampoco tengas cosas apretadas que te dificulten la respiración: corbatas, cinturones...





Toma el aire por la nariz y suéltalo por la boca.

A muchas personas, cuando están nerviosas, les ayuda tener algo en la mano: un lápiz, una moneda, un palito... Por ahí se escapará la tensión y hablarás más tranquilo.

LA MIEL Y EL LIMÓN SON BUENOS PARA LA GARGANTA. PERO NO INMEDIATAMENTE ANTES DE HABLAR, PORQUE PRODUCEN MUCHA SALIVA. EL CARRASPEO MUCHAS VECES ES NERVIOSO. PERO TAMBIÉN PUEDE DEBERSE A ANDAR COMIENDO MANÍ O NUECES O DULCES O HASTA LA MISMA LECHE, QUE DEJAN MUCHO POLVILLO O TE PONEN LA BOCA MUY PASTOSA.



No tomes alcohol nunca antes de ir a locutar. Tampoco cosas muy heladas que irritan las cuerdas vocales. Si estás resfriado, avisa a tus compañeros, o al responsable de la emisora. Mejor perder un día de locución que andar moqueando toda la semana.

La locutora eléctrica es campeona de las muletillas. Se apoya en alguna palabra que repiten y repiten por pura inseguridad. Casi todos tenemos nuestra muletilla. Y como no nos damos cuenta de ella, lo mejor es pedirle a un compañero o compañera que nos la señale.

Si se te traba la lengua estando al aire...
Si dices "ojo meneado" en vez de "homenajeado"



Pide excusas sin darle mucha importancia al asunto.
Si encuentras una salida humorística, mucho mejor.
Los oyentes no se fijan tanto en esos errores.
Pero claro, si son a cada minuto le cambiarán el dial a la radio.

LA COTORRA



Hay una población del Africa donde los oradores tienen que hablar en un solo pie. Si pierden el equilibrio tienen que sentarse. De esta manera, los vecinos aseguran que hablarán poco, lo necesario solamente.

A unos cuantos de nuestros locutores, charlatanes empedernidos, habría que mandarlos una temporadita por allá.

Estas cotorras hablan mucho pero no dicen nada. Hablan sobre la música, machacan la letra, cantan y silban junto al intérprete, meten su cuchara en todo momento y sólo consiguen indignar a los oyentes.





¿Cómo presentar un tema musical?

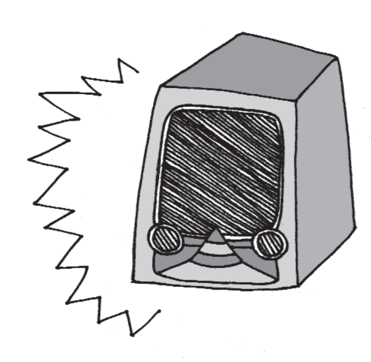
1. CON BREVEDAD

Recuerda que la gente quiere oír la música más que al locutor

2. CON ESTILO DIRECTO

Fíjate en estas dos presentaciones:

EN NUESTRO PROGRAMA MOSAICO MUSICAL AHORA LES PRESENTAMOS AL DOMINICANO WILFREDO VARGAS QUE VIENE A CANTARNOS SU ÚLTIMO ÉXITO JARDINERA



EN MOSAICO MUSICAL EL DOMINICANO WILFREDO VARGAS Y SU ÚLTIMO ÉXITO JARDINERA

Ambas presentaciones son muy parecidas. Pero la primera es menos radiofónica. ¿Por qué?
En la segunda se han eliminado los verbos.
Se da por supuesto que estamos presentando y que viene a cantarnos.
Es mejor el estilo entrecortado de un telegrama que un parrafazo.

3. CON VARIEDAD

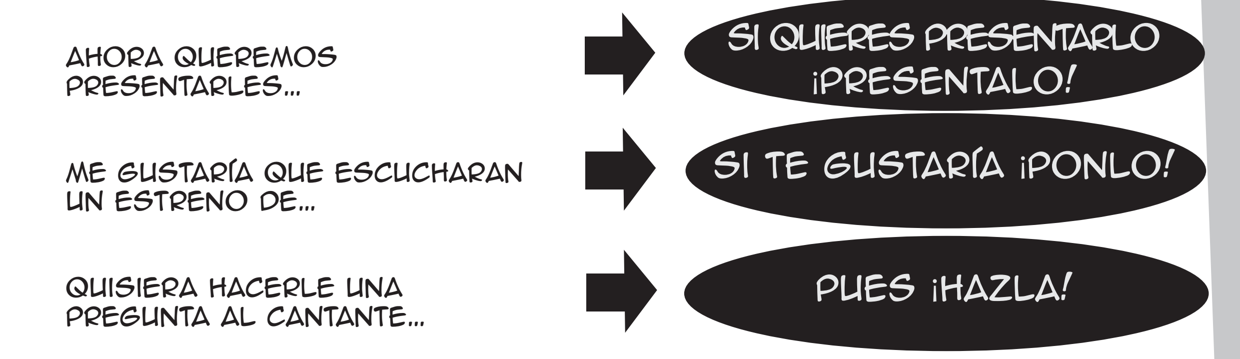
Los datos básicos que se suelen combinar en una presentación son los siguientes:

Título de la canción
Intérprete
Nacionalidad del intérprete
Género musical
Compositor
Epoca de la canción

A veces se dan menos datos, cuando el programa ya los ha dicho.
A veces se dan más, según sea interesante o pertinente en ese momento conocerlos.
El asunto consiste en hacerlo con palabras diferentes, con originalidad.

4. SIN RODEOS NI PERMISOS





5. ¿POR DELANTE O POR DETRÁS?

-En los programas más "calientes" se suele presentar la canción y el intérprete antes de lanzarlo.
-En programas más suaves, románticos, nocturnos, se le puede dar elegancia a la presentación haciéndola después de haber sonado el disco.
-En general, un tema no debe presentarse por delante y por detrás. Ese doble anuncio es típico de las cotorras. Salvo en los casos en que las canciones sean muy nuevas o estrenos.



EL SIEMPRE LO MISMO

A ESTA HORA LLEGAN LOS PALMERAS CON SU ÉXITO...

A ESTA HORA LLEGAN LOS MIRLOS CON SU ÉXITO...

A ESTA HORA LLEGAN LOS CHARROS CON SU ÉXITO...





La rutina mata el gusto en la comida y mata el amor en el matrimonio.
La rutina liquida también la audiencia de un programa.
Nada peor que un locutor aburrido que-pone-siempre-los-mismos-discos-y-los-presenta-de-la-misma-manera.

El archivo musical de una emisora popular cuenta con miles y miles de temas musicales de los más variados intérpretes, ritmos musicales y países. Con la posibilidad de almacenar música en forma digital, estas posibilidades crecieron todavía más. A tal punto que una radio podría sonar las 24 horas del día durante todo el año sin repetir una canción.

Claro que esa no sería la mejor manera de musicar, sin criterio alguno. Pero tampoco se justifica la rutina del locutor que solamente musicaliza con los 30 éxitos que más suenan repitiéndolos hasta la desesperación.

Es por eso que recomendamos:

1. Prepara tus presentaciones

Llévalas por escrito. Armate un modelo de 20 modelos diferentes de presentar una canción. Así te irás acostumbrando a variar las palabras. Después, con más práctica, te será fácil improvisar.

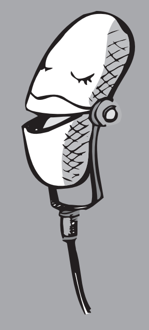
2. Entra a cabina con entusiasmo

Con ganas de trabajar.
Tus asuntos personales que queden por fuera.
En la selección musical no muestres tus amores ni tus desengaños.
En la presentación de los temas deja fuera tus preocupaciones, mal ánimo y hasta el dolor de muelas.

EN NUESTRA VIDA COTIDIANA, TODOS MODULAMOS MUCHO PORQUE VEMOS LA REACCIÓN DE QUIENES NOS ESCUCHAN. EN RADIO, COMO ESTAMOS DENTRO DEL ESTUDIO, ADOPTAMOS FÁCILMENTE EL TONO RECTO, PLANO, MONÓTONO.



HAY QUE APRENDER A LEER COMO SI ESTUVIERAS CONVERSANDO. LOS OJOS TIENEN QUE IR MÁS RÁPIDO QUE LA BOCA.



3. Habla gesticulando

Uno se expresa no sólo con la palabra, sino con todo el cuerpo.
Aunque los gestos no salen por el micro, mejoran la entonación.
Las palabras te saldrán con más energía.
Nunca hables con los brazos cruzados, ni con las manos bajo la mesa.
Mueve las manos, mueve los ojos, pon todo tu cuerpo en actitud dinámica, expresiva.

4. Aprende a modular

Modular es variar el tono: subir, bajar, cambiar el ritmo de las frases, subrayar una palabra importante, enfatizar lo que estas diciendo...

Así, podrás darle a la lectura el tono natural, hasta imperfecto y dudoso, imitando la soltura del lenguaje hablado.

También puedes subrayar o resaltar en el papel, marcando las palabras que quieras resaltar.

EL DON JUAN



Nos topamos ahora con una de las especies más abundantes en la fauna locutoril: los donjuanes, los muy machos. O mejor dicho, los que se creen muy machos.

A estos se les ve con un peine en una mano y el teléfono en la otra. Siempre están recibiendo llamadas de sus admiradoras.

Para hacerse los simpáticos, necesitan vulgaridades, insinuaciones de mal gusto y risas que suenan falsas. Para hacerse los poetas, usan una retórica trasnochada con palabras sacadas del diccionario.

Para hacerse más irresistibles, se acercan al micro y hablan a media voz como si estuvieran enamorando a cada una de sus oyentes.

NO TE COMAS EL MICRO. UNA CUARTA (CUATRO DEDOS) ES UNA BUENA DISTANCIA. Y HABLA CON TU VOZ COMPLETA, NO ANDES CON SUSURROS.



La locución donjuanesca también se da entre las mujeres. Son las voces castigadoras, las de suspiros sensuales, las que hablan como la serpiente del paraíso.

Estos locutores -entre ellos y ellas- usan siempre el singular, el tú a tú, en tono confidencial. Esta es otra de las mentiras de la radio comercial. Porque somos mucho más que dos.

Hablando en singular no aumentas la comunicación, sino que la individualizas. La vuelves intimista, vertical. Peligrosamente vertical. Porque la radio no es teléfono, sino medio masivo. El singular es el recurso de la publicidad y de los malos predicadores para sugestionar a sus clientes y adeptos. Para entontecerlos.





EL MERCENARIO



Hay quien hace la guerra o el amor o la misa por dinero. Y hay también quien locuta por dinero. Ya sabemos que nadie trabaja por amor al arte. El locutor, como todo trabajador, vive de su trabajo, y debe ser justamente pagado por ello. Repetimos: justamente. Porque en algunas emisoras, con el cuento de que están aprendiendo o de que son colaboradores cristianos, no les dan ni para el desayuno.

Pero otra cosa es trabajar sin amor al trabajo. Curiosamente, los mercenarios no suelen ser los peor pagados, sino los mejores pagados. Los que no tendrían que quejarse son los que se quejan más. Por el contrario, los que ganan menos son los que están cumpliendo con responsabilidad y haciendo mucho trabajo voluntario.

A LOS MERCENARIOS SE LES CONOCE POR LA HORA. SIEMPRE LLEGAN TARDE A SU TRABAJO. NO LES FALTA UNA EXCUSA PARA LA DEMORA. PERO TERMINADO SU TURNO, NO PUEDEN QUEDARSE NI UN MINUTO MÁS. IMPUNTUALES PARA ENTRAR, PERO SUPER PUNTUALES PARA SALIR.

Los mercenarios nunca tienen tiempo para nada. Es decir, para nada de la emisora. Ni les hablen de salir a hacer entrevistas o de visitar una comunidad campesina. O de transmitir con la móvil del domingo. Nunca pueden. Tampoco asisten a las reuniones de evaluación de la radio. Ni del sindicato o el grupo comunitario. Sencillamente, no colaboran.



Están metalizados. Si una emisora antipopular les da dos pesos más, allá van. Si un politico corrupto les paga por grabar mentiras, allá van. Para ellos, lo único que cuenta en la vida es el dinero.



EL DESPELOTADO



También conocido como el terror de la cabina, el destripador de equipos, el asesino de consolas, el tormento de los administradores...

PISTAS PARA DAR CON EL:

Todos los equipos quedan encendidos después de su turno.
Los mensajes que recibe su programa aparecen bajo la consola.
Los temas que trae a la computadora de la radio quedan sueltos en cualquier carpeta.
Se le olvida anotar la música en la hoja de control.
Se le olvida identificar la emisora.
Se le olvida pasar los avisos comerciales.
Se le olvida dar la hora.
Se le olvida...

Locutores como éstos son especiales para abandonar la cabina. Siempre tienen necesidad de tomar agua, de atender una visita, de fumarse un cigarrillo, de ir al baño, de volver al baño. Y mientras tanto...



(A no ser por algunas causas justificadas como: terremoto 7 en escala Richter; un rayo que entró por la antena; Dios que llama a juicio final).

Aunque no abandonen la cabina, los despelotados siempre dejan baches entre los discos. Están leyendo una revista o escuchando cualquier música por otro canal. No se concentran en lo que hacen. Ponen un a guaracha al lado de un tema de música disco. Después de la charla del Obispo, suena lo último de Shakira...



EL CONSEJERO



Algunos locutores confunden cabina con tribuna. O con púlpito de parroquia. Son los que quieren educar a tiempo y a destiempo, los mensajistas, los sermoneadores. Tienen buenas intenciones y hasta buenas ideas, pero se impacientan demasiado con los oyentes, a los que subestiman. Sus temas favoritos son "los vicios que pervierten a nuestros jóvenes...", la "música enloquecedora"...

A los consejeros sólo les gusta poner canciones "con mensaje", discos de protesta o de la nueva trova. Porque los boleros son individualistas. Las cumbias, vulgares. Las salsas, extranjerizantes. Los merengues tienen doble sentido.

CLARO, SE QUEDAN MÁS EN LAS RAMAS QUE EN LAS RAÍCES DE ESOS PROBLEMAS SOCIALES. Y SIEMPRE HABLAN LAS MISMAS GENERALIDADES PORQUE NO TIENEN DATOS, NO ANALIZAN, MANEJAN MUY POCA INFORMACIÓN.



¿Pasamos todas las canciones?

Algunas canciones que son extremadamente vulgares, de mal gusto, que repugnan a la dignidad de la mujer o de los homosexuales.



En cuanto a las canciones de protesta y mensajes, nosotros seremos los primeros en aprovecharlas para la programación. Pero sin olvidar que cuando pasemos música romántica o bullanguera, estamos cumpliendo una misión igualmente importante: divertir a la gente, alegrarle la vida, darle un respiro en medio de tantas dificultades.

Los consejeros adoptan un tono serio, paternalista, sobreprotegiendo a sus oyentes. Explican diez veces las cosas evidentes por miedo a que el mensaje no haya quedado suficientemente claro. Aprovechan cualquier pretexto para una nueva recomendación...





UN LOCUTOR INTEGRAL

Hablamos antes de las tres grandes falsedades de la locución comercial: la voz radiofónica, el acento neutro, las palabras cultas. En realidad, estas tres mentiras se apoyan en una mayor que ellas: la compartimentación del locutor.

Se define al locutor como aquel que habla por el micrófono.

Según esta visión...

El locutor no tiene que pensar ni producir ni hacer otra cosa que pronunciar palabras, modular sonidos, ejercitar las cuerdas de su garganta.
Al locutor no se le pide que comprenda lo que lee ni que se promocione escribiendo libretos ni redactando notas o participando en la planificación de los programas. El sólo pone la voz.


Y POR QUÉ EL LOCUTOR SE REDUJO A SER UNA SIMPLE BOCA?


PORQUE EN LA RADIO COMERCIAL EL LOCUTOR ES CONTRATADO, FUNDAMENTALMENTE, PARA LA PUBLICIDAD, PARA VENDER JABÓN Y CIGARILLOS.


"EL MEJOR DESODORANTE", "LA CERVEZA ESPECIAL", "EL SUPERCALZONCILLO".


Y PARA LA PUBLICIDAD LA MEJOR SOLUCIÓN ES QUE NO PIENSEN MUCHO NI EL COMPRADOR (OYENTES) NI EL VENDEDOR (LOCUTOR).


EL QUE SÍ PIENSA ES EL EMPRESARIO QUE SE LLEVA LA TORTILLA.


EL LOCUTOR COMERCIAL NO TIENE OYENTES, SINO CLIENTES.


SÓLO QUE LOS BENEFICIOS QUE ÉL CONSIGUE CON SU VOZ PASAN A OTRA MANOS.

Y así nuestros locutores se han ido encerrando. Ya sólo deben locutar. Algunos directores, si encontraran una computadora que presente discos y dé la hora sin equivocarse, no dudarían en contratarla. Porque el locutor ha quedado reducido a una simple máquina de emitir sonidos. Con las últimas tecnologías, estamos muy cerca de eso, lamentablemente...

En muchas emisoras han separado la función del locutor y la del operador. Hay programas complicados, con muchos recursos, en que esta división se justifica. El locutor no puede atender una lectura compleja y, además, la consola y la PC.

Pero hay programas musicales sencillos donde el mismo locutor se animaría más manejando directamente los equipos.





En una radio popular necesitamos...

LOCUTORES INTEGRALES DE RADIO

No negamos la especialización, pero cuando se sepa hacer un poco de todo. Es igual que un médico que se especializa en riñones cuando ya sabe de medicina general.

TE INVITAMOS A QUE CONTESTES SI SABES...

	SI	NO
ANIMAR UN PROGRAMA DE MUSICA VARIADA	☐	☐
PRESENTAR UN PROGRAMA DE CORTE ROMÁNTICO	☐	☐
AMBIENTAR UN NOCTURNO DE MUSICA SUAVE	☐	☐
ALBOROTAR EN UN PROGRAMA DE MUSICA BAILABLE	☐	☐
LEER NOTICIAS EDITORIALES	☐	☐
INTERPRETAR LIBRETOS DRAMATICOS	☐	☐
HACER REIR EN UN PROGRAMA INFANTIL	☐	☐
ACOMPAÑAR UNA CELEBRACION RELIGIOSA	☐	☐
NARRAR DEPORTES	☐	☐
GRABAR CUÑAS	☐	☐

Hay que ir más lejos, una radio popular necesita locutores-productores. Nuestros locutores deben tener la oportunidad de experimentarse en las más variadas formas de producción radiofónica.

UN LOCUTOR DEBE APRENDER A:

MUSICALIZAR

MANEJAR LA CONSOLA

GRABAR PROGRAMAS

CONDUCIR REVISTAS

HACER ENTREVISTAS

ACTUAR SOCIODRAMAS

ANIMAR FESTIVALES

MODERAR DEBATES

REDACTAR NOTICIAS

HACER LIBRETOS

PARTICIPAR EN TODOS LOS FORMATOS RADIOFONICOS



UN LOCUTOR FUERA DE CABINA

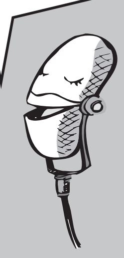
Como el locutor ha sido reducido a poner la voz, también se convierte en un hombre de cabina. Un burócrata del micrófono. No sale a encontrarse con el oyente. Apenas por teléfono conoce de su existencia. Tampoco sale a las comunidades campesinas, ni a los barrios, ni a las organizaciones, para hacer radio junto al pueblo. Se vuelve sedentario, una barrigón pone-discos.

Pero la radio popular es una radio de exteriores. Y un locutor popular tiene que salir a la base a aprender a producir desde ahí. Participando en los grupos, transmitiendo entre la gente, locutando de pie, fuera de cabina, haciendo entrevistas, animando festivales, grabando sociodramas, el locutor descubrirá el sentido de su trabajo.



VINCULANDOSE CON EL PUEBLO Y SUS LUCHAS, EL LOCUTOR PODRA IDENTIFICARSE TAMBIEN CON LOS OBJETIVOS DE LA EMISORA. Y ESA SERA LA CUALIDAD MAS VALIOSA DE UN VERDADERO LOCUTOR: SU COMPROMISO EN UN PROYECTO DE COMUNICACION POPULAR.

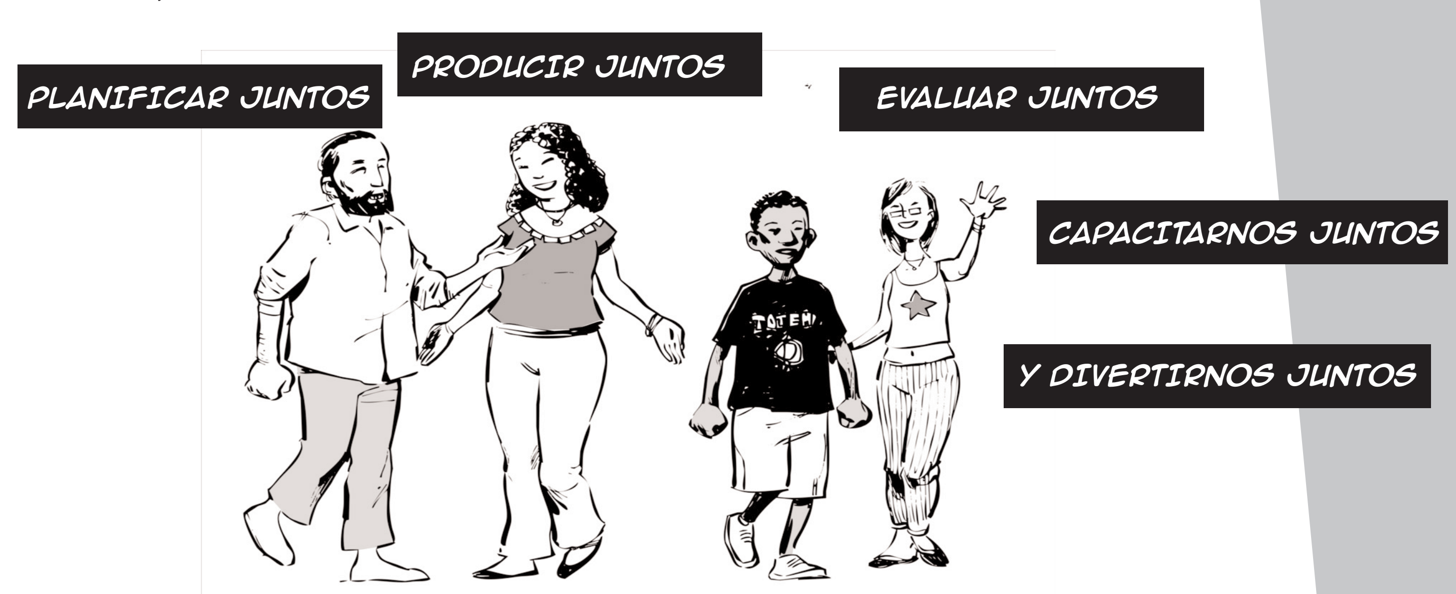
UN LOCUTOR EN EQUIPO



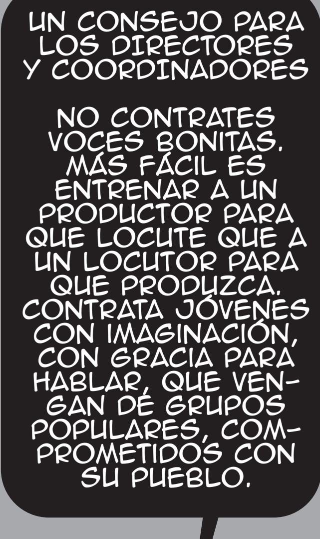
Otro fruto amargo de la compartimentación del locutor comercial es su creciente individualismo. Cumple su turno, cobra su salario, y lo demás no le importa. No ayuda a sus compañeros, más aún, los ve como rivales.

Pero no le enseñaron a trabajar en equipo. Y en una emisora popular tenemos que predicar con el ejemplo. Tenemos que quebrar ese esquema individualista. O todos o ninguno. Porque a democracia empieza por casa.

TRABAJAR EN EQUIPO ES...



¿cómo usar este manual?





Algunas sugerencias

*** Practica lectura. Toma un periódico y ponte a leer en voz alta una media hora cada mañana (levanta el texto a la altura de su cara, así respirarás mejor).**

*** Sigue leyendo en voz alta, lentamente, casi silabeando, asegurándose de pronunciar bien todas las consonantes.**

*** Pregúntale a un amigo si tienes algún problema de dicción. Uno mismo no se da cuenta cuando cambia una letra por otra.**

Sigue practicando la lectura. No te desanimes. Aprende a respirar en los puntos, en las comas, donde no se rompa el sentido de las frases. No corras. Respeta las pausas del texto. Cuidado de no caerse en los finales de las frases. Llega a los puntos sin prisa, con el mismo volumen de voz que al comienzo de la frase.

La propuesta de comunicación y educación que te propone esta serie de manuales tiene la intención de ser útil para todos y todas quienes quieran capacitarse en forma individual y también colectiva. Es por eso que los invitamos a leer estos materiales en grupo, comentando sus contenidos y relacionándolos con sus prácticas cotidianas. Para esto les sugerimos algunas actividades que pueden realizar con los integrantes de sus equipos, o en talleres que realicen en sus respectivos espacios.

Lee esta frase tres veces enfatizando el sujeto, o el verbo, o el predicado...

(FRASE: "YO QUIERO UNA PELOTA"
"YO QUIERO UNA PELOTA"
"YO QUIERO UNA PELOTA"

Ejercítate ahora leyendo más rápido, ya sin lápiz, siempre en alta voz, vocalizando bien todas las palabras. Y después, lee eso mismo pero más lento, adelantando texto con los ojos para ganar tiempo mental y poder modular mejor.

Lee con convicción, creyendo en lo que dices. No olvides las manos, la gesticulación, para entonar con más fuerza las palabras. Experimenta esta frase en varios sentimientos básicos. Dila en voz alta con: alegría, ironía, angustia, amor, duda, tristeza, cólera, risa, cansancio, terror.

comentarios de cierre

Amigos y amigas, como hemos señalado en estas páginas, no hace falta haber nacido con una voz privilegiada para hacer locución. A hablar en radio se aprende, ejercitando todos los días y trabajando en equipo. Nadie mejor que nuestros compañeros/as (y nuestra audiencia) para comprobar nuestras capacidades locutoriles.

Hablar en radio es una tarea mágica. Conducir programas, intercambiar mensajes e ideas con los oyentes, es algo que nos trae mucha satisfacción. Si aprendemos algunas técnicas como las que ofrecemos aquí, podemos tomarnos este trabajo incluso profesionalmente.

Nuestra identidad latinoamericana, la de nuestro lugar de origen, la de nuestra región, se ponen en juego cuando hablamos en radio. No hace falta buscar modelos en la radio comercial, que presenta sus voces tan edulcoradas, tan artificiales muchas veces. Con una buena dicción, practicando lectura, ejercitando la pronunciación, y practicando cada día un poco, podemos hacer una digna tarea.

Y siempre combinando la locución con la producción, la redacción de guiones, el aprendizaje de las herramientas de edición, formándonos para hacer buenos comentarios, y tantas otras tareas que nos ayudan a lograr una verdadera locución integral.

manuales de capacitación **en radio popular**

8/locución en la radio popular



asociación latinoamericana de educación radiofónica